

# DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL MARTES 14 DE JULIO DE 1812.

*S. Buenaventura Doctor.*

El Jubileo está en la iglesia de PP. Carmelitas.

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol á las 4 h. 53' y se pone á las 7 h. 7'. Debe señalar el reloj al punto de mediodía 12 h. 5' 23". Es el 7 de la luna: sale á las 9 h. 34' mañ. se pone 10 h. 52' noch.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.*

Prim. alta á las 5 h. 5' madr. || Seg. alta á las 5 h. 25' tard.

Prim. baxa á las 11 h. 18' mañ. || Seg. baxa á las 11 h. 37' noch.

*Concluye el artículo de ayer.*

Los primeros prisioneros que hagan sin distincion de clases ni de número, serán pasados por las armas en el acto, dando aviso de haberlo así exécutado al gefe enemigo que se hallase mas inmediato.

Vengado así el asesinato del martir de la libertad Bonmatí, se me presentarán en el parage donde me alle los prisioneros que se hicieron en lo succesivo para que sean detenidos en este reyno, con solo el objeto de que si repitiesen otros atentados de esta especie por cada uno que cometan morirán veinte prisioneros; y si en el reyno no hubiese suficiente número se traerán del depósito de la Isla de Cabrera, escogiendo entre aquellos los que sean precisamente franceses.

Si la ferocidad del enemigo llegase al extremo de quemar pueblos, é inmolar víctimas desarmadas como tienen de costumbre, los franceses que en este caso deberán morir será un número indeterminado, pero que se graduará según el daño que hubiesen causado, número de personas y clases de ellas.

Este mi decreto será esparcido por todos los pueblos que ocupa el enemigo, y para el exácto cumplimiento de él, lo recomiendo á los leales partidarios, gefes y comandantes de guerrillas de este reyno. Dado en Alicante á 4 de junio de 1812. = Francisco de Copons y Navia. = Comandante general interino del reyno de Valencia.

### NOTICIAS DEL POSTILLON.

Me despertaron todo sobresaltado esta mañana los chasquidos del látigo de mi postillon. Salté de la cama, empecé á vestirme; pero por pronto que quise hacerlo, ya el muchacho estaba en la alcoba dándome un abrazo tan apretado que por poco me ahoga. ¡ Hombre! le dixé, grandes noticias traes, pues tanto me aprietas. Muchas exclamó él, añadiendo con cierta vanidad, sepa vñ. que he visitado casi toda Europa, y que he visto. . pero no hablaré palabra sin dar á vñ. las gracias por sus instrucciones. ¡ Me han servido de tanto! vñ. es mi amigo, mi maestro, mi padre, mi... Basta de gratitud, le dixé, y vamos al grano. ¿ Con que casi has corrido la Europa? Poco te habrás detenido en cada Corte. Postillon. Lo bastante para quien sabe ver: ademas que me propuse dar un vistazo general para luego volver á observar por partes. Redactor. ¡ Brabo! se conoce que lo entiendes. P. Pregunte vñ. y oirá maravillas. R. A eso voy; pero dexa que doble papel á fin de ir escribiendo lo que digas, pues mañana ha de salir en letra de molde. Empecemos por Francia, pues allí está el diablo, y dime ¿ que has visto en París? P. Un pueblo atemorizado por el rigor, y adormecido por los placeres, una polieía y un trono que mutuamente se sostienen, de modo que si flaqueara ella caía el otro en el suelo. R. ¿ Hay dinero? Poco para tantos gastos. Ya se trata de crear papel moneda. R. Mala señal. P. El descontento es grande; muchos los pasquines; pero será difícil que rebiente la mina por falta de cabezas y dinero. Sin embargo, la decidida proteccion

de Buonaparte á los judíos, y la idea de dar la tiara á su sobrino, le han grangeado muchos enemigos entre el clero. Además se teme que no tenga buenas resultas el Concilio, cuya reunion se censura por antipolítica. R. Hombre; que campo de esperanzas! ¿Y qué se dice de España? P. Los cojos que vuelven á sus casas son mas perjudiciales á Napoleon que mil batallas perdidas. Ellos cuentan las cosas como son, y los periódicos se leen; pero no se creen. Belliard es preciso que ya esté en París, y sus pretensiones son que Buonaparte dé á José facultades sobre los ejércitos: que retire á algunos generales que solo hacen esta guerra para estar en paz con sus bolsillos; y que pronto envíe mucho dinero y mucha gente, ó que á lo menos disponga que los ejércitos formen la línea del Ebro. Pero se duda de que se conceda nada de esto. R. ¿Con que no vendrán mas refuerzos este invierno? P. Pocos serán, pues se teme que hiele mucho en el norte. R. ¿Con que es probable la guerra de Rusia? P. Para averiguarlo me fuí á S. Petersburgo, y hallé que el pueblo aborrece el sistema continental, porque siente sus efectos; pero en la Corte no se le mira con tanto ódio, unos porque estan gratificados por la Francia, y otros porque dependen de los primeros. El emperador mantiene todavía el equilibrio. Sin embargo, las señas son de guerra. No sé en verdad si sería mejor que así se mantuviese y no se declarase. R. ¿Hombre! ¿Por qué? P. Si se ha de hacer como las otras del norte, y si se acabase con una paz, pronto vendria sobre nosotros la nube de diablos franceses, que no se apartarán de allí mientras haya que temer; y crea vm. que mas daño hace á Napoleon tener que sostener largo tiempo un ejército, que perder quatro en batalla. R. Cáspita, que te vas haciendo político. ¿Y qué se dice de la guerra de España? P. Como está tan léjos llega todo muy desfigurado; pero algo se sabe. El pueblo se alegra de esta resistencia, y desea salgamos con bien. R. ¿Y el cuerpo diplomático? P. Hay de todo. Verian con disgusto que Buonaparte poseyese el mediodia; pero no les serviria de satisfaccion que España libre de franceses, é íntimamente aliada del inglés y de Portugal, formase un grueso de fuerzas marítimas y terrestres, y para siempre jamás diese la ley al comercio, con la fa-

cilidad que puede hacerlo esta alianza teniendo las Américas. Estas consideraciones son también las que podrán diferir la declaración de la Rusia. R. ¿Estuvistes en Viena? P. Sí, pero estuve poco, pues lo primero que ví fue una periodista, que estaba escribiendo, *Alemania es hoy la esposa del imperio frances.* No quise saber mas y marché. R. ¿No me dices nada de Suecia? P. Allí puede haber grandes novedades. El antiguo rey tiene mucho partido, y el nuevo ha tomado tanto gusto al trono, que frecuentemente se olvida del que se le dió, y no guarda con Buonaparte la mejor correspondencia. R. ¡Ola! pues mira eso puede ser muy importante. P. En Italia no supe cosa particular: solo sí que en Nápoles se cree que Buonaparte en una de sus cartas secretas ha mandado á Murat que le adjudique la corona. R. ¿Y qué dicen los napolitanos? P. Están acostumbrados á mudar de reyes, y no les importará mucho. R. Vaya dexemos esas tierras y háblame de Madrid y Cádiz. R. ¡Oh! eso es muy largo. Ya hay por ahora materia suficiente. Ponga vm. las noticias de ese papel que he pillado al paso, y á otro domingo hableremos del viage por España.

## NOTICIAS DE CADIZ.

**AVISO.** La clase de primera educacion, su director D. Diego Romero Ruiz, que existía en la calle de S. José, esquina á la del Jardinillo, ha pasado á la del Hércules núm. 196, durante el Bombeo; se lo hace saber al público para su inteligencia.

**OTRO.** Se perdió el 10 del corriente un relox de oro, con una cinta negra, su autor *Berthault* de París, el que lo haya hallado se servirá entregarlo al capitan *Ployard* del regimiento de *Waterville*, pabellones de puerta de Tierra, y se le dará ocho pesos de hallazgo.

**TEATRO.** Comedia en dos actos: el *Esplin*: intermedio de música por la Sra. Morales; y el sainete el *Payo de la Carta*, á las ocho.

**IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.**